

Surge la Asamblea Nacional-Popular Galega

EL MOVIMIENTO SOCIALISTA GALLEGO
ABANDONA LA JUNTA

SANTIAGO DE COMPOSTELA, 19. (INFORMACIONES,
por Víctor F. Freijanes.)

ANTE la posibilidad de una situación democrática a corto plazo, las fuerzas gallegas aceleran notablemente en las últimas semanas su proceso de reorganización.

En los últimos meses se celebraron reuniones entre las diferentes tendencias para establecer las líneas posibles de una estrategia común. Hace unas semanas se constituía en Santiago de Compostela el llamado Consello das Forzas Políticas Galegas, constituido en principio por los partidos P. S. G. (Partido Socialista Galego), U. P. G. (Unión do Povo Galego) y P. G. S. D. (Partido Galego Social Demócrata), y ayer tuvo lugar el primer contacto oficial entre los representantes de algunos medios informativos y la llamada Asamblea Nacional Popular Galega, otra de las piezas claves en la organización actual del movimiento gallego.

La Asamblea Nacional Popular Galega realizó su primer llamamiento en un documento publicado en abril del pasado año. Allí se establecían los puntos fundamentales de la institución.

Cuatro representantes de la Asamblea se entrevistaron en la mañana del domingo con algunos periodistas y remitieron a los medios informativos un comunicado, redactado en gallego, en el que dan cuenta de los puntos básicos de la nueva organización. Mientras el Consello supone un pacto entre los diferentes partidos galleguistas, la Asamblea quiere partir de presupuestos diferentes: una convocatoria popular, al margen de las organizaciones partidarias.

Según los propios representantes de la Asamblea, hay en estos momentos más de treinta Asambleas locales en las ciudades y villas más importantes del País. Todas ellas estarán coordinadas en una Asamblea Nacional estructurada de abajo arriba que será el portavoz de la organización. En su día el Consello (a cuya constitución asistie-

ron representantes de la Asamblea en carácter de observadores) la reconoció como «una alternativa no partidista de institucionalización de un poder popular gallego». En este sentido se dice abierta a todas las personas, individualidades políticas o grupos que admitan sus presupuestos básicos, «aunque los grupos o partidos políticos en cuanto tales no tendrán significación ni capacidad de acción ninguna dentro de la asamblea nacional popular».

Preguntada por una posible legalidad, la Asamblea se definió partidaria de la misma tan pronto sea posible. En estos momentos se realizan estudios teóricos según los representantes en torno a la realidad administrativa, económica y política del País Gallego «pensando en un futuro de Galicia programado, pensado y administrado por los propios gallegos». «Es absurdo pensar en una vuelta atrás, en una vuelta al Estatuto de autonomía de 1936 —explican en este sentido—. El programa de la Asamblea es actualmente incompatible con el Estatuto; nosotros partimos de unas bases más avanzadas y de una realidad gallega de cuarenta años después.»

Puede ser significativo el hecho de que el actual planteamiento de estrategia entre los galleguistas coincide, además, con la posible crisis dentro de la llamada Xunta Democrática Galega. Uno de los grupos que la constituían anunciaba ayer mismo en Vigo una nueva posición respecto a la misma: el Movimiento Socialista Gallego (M. S. G.) decide abandonar la Xunta por no considerar adecuada la estrategia y los planteamientos que actualmente la orientan.